

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administracion que en las librerías.)

Por un mes... 4 reales.
Por tres id. 11 »
Por un año. 40 »

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Número suelto, 4 cuartos en todo el reino.

Pago al pedir la suscripcion. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR: LUIS RIVERA.

CRÓNICA POLÍTICA.

«Lo prometido es deuda.» dice el adagio: cuando hace pocos dias cantaba yo—en pedestre prosa, por supuesto, que el tiempo no está para pedir gollerías— las excelencias de la esperanza y de la fé, prometí celebrar muy pronto las bellezas de la caridad. Nunca más oportunamente que hoy podré satisfacer con mis lectores esa deuda.

La caridad ha sido siempre una gran virtud: hoy es una gran virtud y es además una virtud muy practicada: tanto se practica y con tanta abundancia existe entre nosotros, que ha sido menester ordenarla, y como todos sabemos, se ha descubierto últimamente que la caridad bien ordenada de cada uno empieza por él mismo.

Detrás del orden ha venido la clasificacion: de forma que hoy tenemos la caridad ordenada y clasificada, y hablamos todos los dias de caridad privada y de caridad oficial, y hay quien vive explotando la caridad pública, si bien en estos últimos tiempos son muchos los que voluntaria ó involuntariamente—que de eso no estoy seguro—se dedican á tan lucrativa industria, lo cual hace que las ventajas de esta caridad disminuyan con el excesivo número de los que de ella se aprovechan.

Amaos los unos á los otros: en este sublime precepto tiene ancha base y sólido cimiento la caridad.

Observadlo bien; hoy todo es en Europa amor al prógimo, y no hablo ya de América, donde las guerras se suceden sin interrupcion; ni de Africa, donde ignoran todavía las maravillas del fusil Chassepot.

El emperador de los franceses inspecciona sus tropas en los campamentos: esto revela su cariño al ejército.

Las tropas le reciben con aclamaciones: esto demuestra su cariño al emperador.

Esta reciprocidad de sentimientos es justamente amar al prógimo, y se llama la caridad.

El rey de Prusia es todavía más caritativo que Napoleón III; éste se limita á inspeccionar sus tropas; aquel las inspecciona también, y á más de inspeccionarlas, hácelas entretenerse en simulacros para proporcionarles esta distraccion inocente; consolar al triste y enseñar al que no sabe son dos obras de misericordia.

El czar Alejandro, que por lo visto no quiere ser ménos que sus vecinos en lo que se relaciona con la caridad, concentra su flota en el Báltico y su ejército en Varsovia: y determinaciones análogas se llevan á cabo por los gobiernos de Sajonia, y de Baviera, y de Austria. ¡Negadme ahora que la caridad es una gran virtud, y es además una virtud muy practicada!

Como al fin y al cabo toda regla general tiene su excepcion, no parecerá extraño que el emperador de los franceses sea, segun dicen, ménos caritativo que



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. 15 reales.
Por seis id. 28 »
Por un año. 50 »
EXTRANJERO.—Por tres mese. 30 »
ULTRAMAR.—Un año. 6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingo.

Administracion y Redaccion, Huertas, 82, pral. izq.ª

Toda suscripcion de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

DIBUJANTES: ORTEGO, PEREA Y LLOVERA.

otros en la cuestion de la reina Victoria. Hay quien afirma—yo lo he leído, vosotros lo habreis leído también—que Napoleón está muy resentido porque la reina de Inglaterra no ha pagado su visita á la emperatriz.

Dos veces ha pasado por la capital de Francia la virtuosa viuda del principe Alberto, y ni en una ni en otra ocasion ha creído conveniente visitar á los emperadores.

Es cierto que segun publica la fama la reina Victoria está enferma; no deja de causar, sin embargo, alguna justificada extrañeza esta enfermedad especial que permite á la noble viuda viajar sin tregua, subir á la cumbre de las más elevadas montañas para contemplar la salida del sol, y no concede veinte minutos de descanso para trasladarse desde Paris á Fontainebleau.

Dado que la reina Victoria no esté realmente enferma, su conducta podria significar que esta virtuosa soberana no simpatiza con la causa de Francia en la guerra que parece próxima á comenzar. Esto no es extraño, ni puede censurarse. ¿Quién puede impedir cuando presencia un combate de cualquier género, así un duelo á muerte como una tranquila partida de ajedrez, que su corazon se interese por uno de los contendientes, por más que en el asunto, grave ó no, haya de guardar la neutralidad más absoluta?

En el juego que parece tan próximo, Francia tendrá sus aficionados, Prusia los suyos; la reina Victoria, por lo visto, pertenecerá á los segundos; es muy natural; muchos hay, yo, por ejemplo, que pensamos en esto como la reina de Inglaterra.

Si consolar al triste es otra de las Obras de misericordia, reconozco en los periódicos ese interés misericordioso.

«La Correspondencia provincial y la Gaceta del Norte interpretan en sentido pacífico el discurso del rey de Prusia,» dice un telegrama.

«Los diarios ministeriales interpretan en sentido pacífico el discurso del rey de Prusia,» afirma otro.

Esto es consolador; ¿no es cierto?

Verdad es que las palabras de estos soberanos son como el mandá; á cada uno le saben á lo que quiere.

En el discurso del rey de Prusia hay dos párrafos que dicen así:

«Sin embargo, existen circunstancias que obligan á veces á hacer la guerra.

Nosotros debemos á la guerra la ventajas de la situacion actual. Pero tenéis tantos motivos para estar tranquilos, cuanto que veis aquí á los representantes de mi ejército y de mi marina, que demostrarian que saben aceptar la lucha cuando la lucha les es impuesta.»

Ya veis que en efecto, el rey de Prusia, no puede estar más inclinado á la paz.

Ahora comprenderéis el siguiente parte recibido en Madrid el jueves:

«El Monitor dice que en conjunto la situacion continúa siendo tranquila y pacífica.»

Singular efecto produce este en conjunto y este continúa, despues del discurso del rey de Prusia.

Despues de todo esto, nada veo tan caritativo como el empeño de La Correspondencia, de enseñar al que no sabe (que es también obra de caridad).

Todos los dias nos dice el periódico noticiero que el Sr. Mendez de San Julian, ex-gobernador de Barcelona, está enfermo y permanece en Cabra.

Basta, amiga Correspondencia; lo sabemos ya y procuraremos no olvidarlo.

El Sr. Mendez de San Julian: Está enfermo, y continúa en Cabra.

O de otro modo, aun no ha salido de Cabra y continúa enfermo.

La noticia es ciertamente de interés, pero bastaría darla una docena de veces: ¿á qué más?

GIL PEREZ.

EL ILUSTRE GAUDILLO.

Uno de estos dias debe recibir La Esperanza la siguiente carta, cuya copia ha llegado por casualidad á manos de GIL BLAS:

Londres y setiembre 1868.

Sr. Director: El hombre se porta, porque si bien es verdad que está hecho un petate, en cambio tiene unos ánimos que es lo que hay que ver.

Ayer salimos á paseo en un cochecito de mimbre, tirado por dos cabras, y el mismo caudillo las guiaba, que á tanto llega su destreza.

La pata del héroe va muy resguardadita, primero entre unas bayetas, luego entre unas mantas, y por último, se le ha hecho un cajoncito de pino para que no le toque nada. ¡Vamos, que el caudillo está muy animado!

Pasábamos con el cochecito tirado por las dos cabras cerca de una arboleda, á tiempo que se espantaron unos pájaros y emprendieron el vuelo por cima de nuestras cabezas,

Aquí habia Vd. de ver al héroe, al ilustre caudillo, á la gloria de Tortosa.

—¡Mi escopeta! ¡Mi trabuco naranjero! gritó con fuerza.

—¿Qué es eso, mi general? le pregunté yo,

—Nada.

Y dicho esto guardó profundo silencio durante algunos minutos, pasados los cuales alzó la cabeza y me miró con unos ojos de carnero degollado que me conmovieron hasta la médula.

—Mire Vd., dijo en seguida, esa bandada de pájaros me recuerda una bandada de liberales que pasaba un dia por delante de mí en las montañas de Navarra. Iban prisioneros, ¿eh? Llevaban el semblante caído, como gente que no habia comido hacia dos dias. Su vista, como es natural, me llenó de coraje. ¡Fuego! grité á mis tigres, y ni uno quedó; todos fueron fusilados á mi presencia. ¡Ah! ¡qué recuerdos tan dulces los de la amada patria! ¡Oh, patria mía, cuándo te volveré á ver!

El caudillo derramó una lágrima de sentimiento al recuerdo de sus pasadas glorias.

Yo derramé otra lágrima por hacerle compañía, y espero que Vd. la derrame también por no ser ménos.

Nuestro paseo continuó, guiando siempre las cabritas el ilustre caudillo, gloria del siglo XIX y cabeza de nuestro partido.

Un inglés que reparó en nosotros dijo de modo que pudimos oirlo muy claro, y en su idioma, por supuesto: —¡Pobres cabritas! Valiente mamarracho será el que las trata tan cruelmente.

Oír esto y ponerse en pié el caudillo, con la fusta en la mano, todo fué obra de un momento.

Pero la pierna no se lo permitia y hubo de sentarse inmediatamente, no sin soltar dos ó tres tacos de los más patriotas que conozco.

LA GUERRA DEL PORVENIR.



Tanto llegará á inventarse, que las batallas ofrecerán un punto de vista como el presente.

estando muerta la luz del cielo» y yo no sé cuántas otras cosas por este mismo orden: estas preguntas, estas hipótesis, no son, permítame el autor que se lo diga en confianza, no son, repito, propias del caso; el excesivo dolor es mudo, se expresa todo lo más con exclamaciones entrecortadas, y por esto, escenas de esta naturaleza deben ser cortas, muy cortas, para no hacerlas inverosímiles, ó lo que es aun peor, degenerar en grotescas.

Aparte de esto y prescindiendo del escaso movimiento que hay en la obra, cuyos personajes no están dibujados por completo, revélase en toda ella la discreción innegable y la conciencia literaria de su autor.

Teodora, la Dardalla, Tamayo, Zamora y otros antiguos conocidos del público estuvieron como acostumbra. Nada puedo decir de ellos, porque tiempo y espacio me faltan para citar á los que por primera vez se presentaban en nuestros teatros.

Eran estos la señorita Castro, jóven actriz, de agradable presencia, de maneras distinguidas y de felices disposiciones; Parreño, actor de excelentes facultades, y Vallés, que desde el modesto café-teatro del Recreo ha pasado con buena suerte al escenario de la Zarzuela; los tres fueron perfectamente recibidos.

La obra se pone en escena con propiedad. No debo concluir sin decir dos palabras acerca del sainete *Los tres huéspedes burlados*, en que se hizo aplaudir con justicia el inteligente y estudioso Mario y una actriz desconocida hasta ahora en Madrid, que se llama la señorita Morilla, y que merece, sin disputa, uno de los primeros puestos entre nuestras damas graciosas.

GIL PEREZ.

CABOS SUELTOS

Acabo de leer el *Viaje submarino* que ha publicado la afortunada biblioteca de instruccion y recreo.

Es un libro muy divertido y entretenido y casi sustancioso.

Yo desearia poder hacer un viaje así, por no habérmelas con las aduanas.

Los afortunados toros que han de lidiarse en Valencia van ya por el ferro-carril.

¡Dichosos ellos, que van á ser causa de que el público vea trabajar juntos al Tato y al Gordito!

Ya hacia falta un poquito de reconciliacion entre los buenos españoles.

He oido decir que el Sr. Salamanca trajo á España una mision.

Que esta mision está ya cumplida.

Y que despues de cumplida se va.

¡Bueno, hombre!

Se extraña *La Constancia* de que ande por ahí un extranjero vendiendo rosarios, medallas y otros objetos. Yo ni me extraño ni me sorprendo.

Voy á dar parte al director de correos de una observacion que he hecho.

Acabo de recibir una carta de Lorca en que se dice remitir 15 rs. en sellos: no vienen los sellos.

Por dos veces he recibido carta de Almería con las mismas faltas.

Otros periódicos se quejan de lo mismo, refiriéndose á cartas de las mismas provincias.

Aquí encajo la observacion:

Casi todas las faltas de esta clase se experimentan en la misma direccion, esto es, en la línea de Murcia.

Ahora sólo falta averiguar en qué consiste.

¿Lo podrá descubrir la direccion del ramo?

Dicen que es muy grave el discurso del rey de Prusia, pronunciado en Kiel.

Los fondos franceses han bajado.

Lo cual prueba que el rey de Prusia sabe tirar á fondo.

El gobernador de Ciudad-Real persigue el juego con tanto rigor, que ofrece á los denunciadores la mitad del dinero que caiga en comision.

Me parece muy bien.

—¿Pero, y la lotería?

¿Creian Vds. que el Sr. Mata estaba escriturado en el Principe?

¡Qué inocencia!

La Revista de España sigue su marcha triunfal. Cada número parece mejor que el anterior: tal es el interés y la oportunidad de sus artículos. El espíritu liberal que se nota en su lectura la hace doblemente recomendable. Es una *Revista* de primera.

Pues señor, donde ménos se piensa salta la liebre. Creíamos que en Jerez no habia más Puiggener que el librero que nos debe un pico de los *Almanques* del año pasado. Pero hay otro Puiggener.

De modo que para que todos quedemos en el lugar que nos corresponde, conviene advertir que no nos referiamos á D. José Puiggener, tio, sino á D. Antonio Puiggener y Casset, sobrino.

Ya sabe Vd. que los neos cuando se aumenta un dia de fiesta gritan: ¡viva España!

Yo gritaria: ¡viva la holganza!

Pero me contengo porque temo, que alguno grite á mi lado:

—¡Viva el mosto!

El Imparcial inserta una carta de un suscriptor que se queja amargamente por que el periódico es barato.

El constante suscriptor de mi amigo *El Imparcial* me parece un buen señor, pero señor liberal.

Varietades abre sus puertas al público el sábado 19, con la comedia nueva *El aniversario*, y un sainete en que se presentará el simpático Pepe García.

La comedia será desempeñada por Delgado y la Rodriguez.

Es preciso asistir.

Empiezan á publicar los periódicos descripciones de las fiestas celebradas en Saint-Remy entre los poetas provenzales y catalanes.

Aun ne dicen si se portaron bien los toros de la Camargue, pero dan muchos detalles de la corrida, que fué excelente, y cuya lista lleva esta nota al final:

Y todo á platos llenos.

Despues de esto, ¿quién no canta en provenzal y hasta en griego?

Mistral se levantó á brindar el primero, y entre otras cosas dijo:

«Queremos que nuestro pueblo, en lugar de vivir embrutecido en la ignorancia de su propia historia, de su pasada grandeza, de su personalidad, conozca á su vez sus títulos de nobleza... etc.»

Basta. Todo esto me parece propio de un poeta, pero poco conforme con la marcha del siglo.

En fin, despues de leer el discurso, no sé por qué se alarma La España al saber que ha resonado allí la palabra libertad.

Ni esa libertad es temible, ni el deseo de Mistral pasa de ser una rutina.

La comision de festejos para la feria de Valladolid se dirige al vecindario en demanda de socorro para los pobres.

Aplaudo la idea, pero se me ocurre otra idem. ¿No es bien triste que no podamos divertirnos sin pensar en los pobres?

¿No seria mejor que pensáramos en los pobres antes que en diversiones?

¿Si pobres, para qué fiestas? ¿Si fiestas, para qué pobres?

La Correspondencia nos anuncia que la buena sociedad (no dice elegante) piensa distribuir los dias de la semana señalando uno á cada teatro.

Con el tiempo, la buena sociedad de Madrid llegará á regimenterse de modo que todo lo hará á son de caja.

¿Con que hay muchos pobres? ¿Con que hay poco dinero? ¿Con que todo el mundo hace economías?

Pues el teatro Real aumenta los precios de los billetes.

¿Y por qué los aumenta? Porque hay muchos pobres, porque hay poco dinero, porque todo el mundo hace economías.

Yo no encuentro otros motivos.

En la calle de los Tres Peces riñeron cuatro hermanos, resultando uno herido gravemente.

Cuatro hermanos y en la calle de los Tres Peces... Pues señor, sobra un hermano ó falta un pez.

Dice La Correspondencia:

«Los miembros alemanes han abandonado la Dieta de Trieste, á causa de la actitud de los miembros italianos.»

¡Horror!

—Diga Vd., caballero, ¿por qué han traído preso desde Almeria al director de la sociedad La proteccion hipotecaria?

—Porque parece que esa sociedad no jugaba limpio.

—¡Ah! pues hace tiempo que se debió empezar por ahí.

En la villa de Orche ha habido tambien su fiestecita de toretes costeados por los mozos solteros.

Hombre, está bien, porque los casados no deben meterse en esas bromas.

¡Boca abajo todo el mundo! En San Martin de Valdeiglesias ha habido una lucha entre un toro y un borrico, saliendo el borrico vencedor.

Consecuencia: ¿cómo seria el toro? Digo mal: ¿cómo serian los espectadores?

Me encuentro con esta noticia: La señora duquesa de Medinaceli ha dejado el abono de su palco en el teatro Real con objeto de destinar su importe al socorro de los pobres.

Muy bien. Pero por otra parte el señor duque de Medinaceli ha pagado el abono del palco.

Mejor. De modo que esta noticia es verdadera por cualquier lado que se la mire.

Yo creo que la duquesa de Medinaceli puede muy bien tener abono en el teatro Real y socorrer á los pobres.

Parece que la prensa portuguesa reventa de forte desde que ha sabido que un personaje ha entrado en Lisboa un folleto sobre el iberismo.

Por poco se alarman nuestros vecinos. En caso de apuro, ¿tienen más que impedir su circulacion colocando en las fronteras doscientos pes de caballo?

Recientemente ha dicho El Español que es todo del gobierno, todo de su propietario y todo de sus redactores.

Viéndose obligado moralmente en la polémica con La Nueva Iberia á responder de sus artículos, no ha presentado más hombre que su director interino el señor Hernandez.

En vista de esto, creo que se le puede decir al Español:

—Ya sé del pié que cojeas.

REGALO.

Todo suscriptor de GIL BLAS y todo el que se suscriba por tres meses ó más tiempo, tienen derecho á recibir gratis el

Almanaque cómico-político de GIL BLAS para 1869,

que se publicará en breve con infinidad de caricaturas, y con texto de los habituales redactores del periódico.

Los no suscritores pagarán por él 4 reales.

Los corresponsales de provincia pueden hacer los pedidos con las condiciones del año anterior, y teniendo en cuenta la siguiente

ADVERTENCIA.

Esta Administracion ha resuelto no servir pedido que no venga acompañado del importe.

¿Estamos?

PASATIEMPO.

Solucion á la Charada del número anterior: Epistola.

CHARADA.

Cuando mi prima con terciá está, el hombre se entusiasma, y llega á dudar que existen males que le desagradan. Mi segunda con mi terciá lo espera siempre con ansia quien cuenta con el empleo, por lo tanto con la paga. Es un criminal mi todo, y aunque de tal tiene fama, en el cielo le verás si allí fijas tu mirada.

(La solucion en el próximo número.)

Correspondencia de GIL BLAS.

Libreria de Rovira hermanos (Castellon).—Recibidos los 40 rs. que debía de Almanagues del año pasado. Como Vd. esperaba á que nosotros girásemos, se ha retrasado sin duda; de todos modos tenemos un placer en hacer público que ha quedado saldada su cuenta.

D. J. S. de T. (Cazorla).—Quedan á su favor los 4 rs., porque se ha agotado el libro que pide. Si espera á que haya nuevos ejemplares se le remitirá.

D. J. B. S. (Lorca).—Se ha recibido su carta, pero sin los sellos que dice. Vea Vd. de enviar letra ó de certificarlos.

Sr. Presidente del Círculo de Almeria.—Recibo por segunda vez carta suya, en que dice remitir los 8 rs. en sellos, y por segunda vez no viene nada en la carta. No los envíe Vd. más, porque está visto que se han de extrañar por el camino.

Un suscriptor (Sevilla).—¿Con que quiere Vd. charadas complicadas? Pues allá va una.—El Español se enfada con Prim y no se enfada con Cabrera. ¿Por qué?

D. F. R. (Coruña).—Se le remite otra vez el número 90.

Casino (Tortosa).—¿Con que nada ménos que dos números seguidos le faltan? En qué demonios consistirá, hombre, siendo así que nosotros los enviamos. Otra charadita para el suscriptor de Sevilla, que las quie. e complicaditas.

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1868.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

ALHAMA DE ARAGON. GRANDES BAÑOS.

Magnificos alojamientos en las termas de Matheu.—Fonda de San Fermin.

La temporada de verano va á acabar pronto y aumenta todos los dias la animacion en este establecimiento, donde acuden de todos partes los que desean mejorar de salud ó prepararse para resistir las crudezas del invierno.

Abundancia de aguas, jardines, paseos, magnífica mesa y elegantes habitaciones.

La temporada de verano ofrece grandes atractivos. Precio: de 20 á 50 rs. diarios, comprendiendo el cuarto, dos chocolates, almuerzo y comida.

El ferro-carril de Madrid á Zaragoza pasa por Alhama, y en aquella estacion hay ómnibus que conducen los viajeros al establecimiento.

Salida de Madrid: á las 8 1/2 de la noche, y se llega á Alhama á las 2 1/2; de modo que al siguiente dia se toma el primer baño.

UN ESTUDIANTE DE SALAMANCA

ZARZUELA EN TRES ACTOS Y EN VERSO, original de

LUIS RIVERA.

música del maestro OUDRID.

Precio: 8 reales.

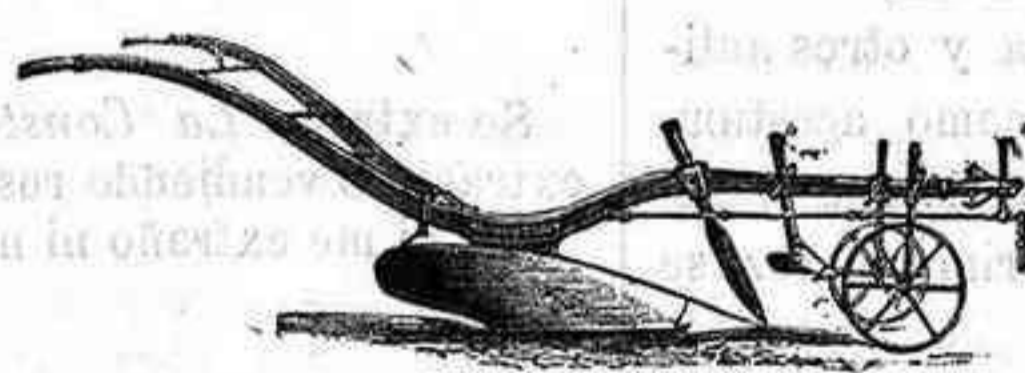
Se vende en las principales librerías y en la administracion de El Teatro, Pez, 40, segundo, á donde deberán dirigirse los pedidos. También se vende en la Administracion de Gil Blas

LA MAQUINARIA AGRÍCOLA

DE JOSÉ DEL RIO Y HESLES.

Calle de Tragineros, 32.—Madrid.

Table with 2 columns: Machine name and price. Includes Arado Howar, D. una rueda, D. D. dos ruedas, subsuelo, patatero, Jaen, vertedera giratoria, Rausomas y Sius, una rueda, dos ruedas, norias, bombas, prensas y pisadoras para uva, quebrantadores, gradas, etc., etc.



DAVID B. PARSONS

Calle del Prado, 4.—Madrid.

Bombas de todas clases, arados legítimos Howard máquinas de vapor, máquinas agrícolas, pintura mineral, relojes para el campo, artículos de hierro dulce y de hierro galvanizado, mangas de goma y de lona, jeringas y lanzas de riego, palas, etc., etc.—2

BIBLIOTECA ILUSTRADA DE GASPAR Y ROIG.

OBRAS DE JULIO VERNE

ILUSTRADAS CON GRABADOS.

Se halla de venta

LOS HIJOS DEL CAPITAN GRANT EN LA AUSTRALIA,

4 rs. en Madrid y 5 en provincias. Se han publicado: LOS INGLESES EN EL POLO NORTE á 3 rs. en Madrid y 4 en provincias. EL DESIERTO DE HIELO á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias. CINCO SEMANAS EN GLOBO á 4 reales en Madrid y 5 en provincias. VIAJE AL CENTRO DE LA TIERRA á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias. LOS HIJOS DEL CAPITAN GRANT EN LA AMÉRICA DEL SUR, á 5 rs. en Madrid y 4 en provincias. Próximo á publicarse: LOS HIJOS DEL CAPITAN GRANT EN EL OCEANO PACÍFICO. Se remiten á provincias al que mande su importe en sellos de correos ó libranzas de fácil cobro á los editores calle del Príncipe 4.—2.

NO MÁS TOS.

Bien conocida es, en poco tiempo, la heroica eficacia de nuestras pastillas pectorales, cuyos resultados hablan mejor que nosotros pudiéramos hacerlo de sus incomparables virtudes curativas en todas las afecciones del pecho, de los bronquios, de la garganta, en la hemoptisis ó flujos de sangre, carrasperas, resfriados, ahogos, opresion y asma; pero en lo que su accion es verdaderamente apreciable es en la curacion de toda clase de tos por inveterada que sea y en la suavidad que adquiere la voz por lo extraordinariamente refrescante de su accion sobre el aparato respiratorio. Precio, 10 rs. caja en las principales boticas de España y Portugal.—3.

Núm. 9.—Madrid: Hortaleza, botica.—Núm. 9.